



## El Cumpleaños de Sofi

by Feli Evangelista-Fernandez



Sofi se despertó antes del sol. Hoy era su cumpleaños y la emoción la hizo correr a la cocina. Allí, su Mamá inflaba globos de todos los colores. "¡Hoy cumples ocho años, mi amor!" exclamó Mamá.



Sofi, imaginando risas y música, giró emocionada. Preparó la mesa, ató cintas a las sillas e incluso dibujó con tiza en la calle: "¡Bienvenidos a la fiesta de Sofi!" La alegría la inundaba, esperando a sus amigos.



A las dos de la tarde, la mesa lucía perfecta. A las tres, el pastel esperaba pacientemente. Pero a las cuatro, la sonrisa de Sofi comenzó a temblar. Revisó su teléfono, sin mensajes. La música se detuvo y los globos flotaban en el aire.



Mamá se arrodilló junto a ella. "Tal vez se retrasaron, mi vida", dijo. Pero los ojos de Sofi estaban llenos de una silenciosa lluvia. "¿Nadie quiere venir a mi fiesta?"



La casa, ahora, se sentía demasiado grande. Sofi se refugió en su habitación, abrazando a Coco, su conejito de peluche. "Tal vez no soy divertida", susurró. "Tal vez no importo". Abuela, con una pequeña vela, apareció en la puerta.



“Ven, mi sol”, dijo Abuela, sentándose junto a ella. “Cuando tenía tu edad, invité a todo el vecindario a mi cumpleaños y nadie vino”. Juntas encendieron la vela, sintiendo el calor. Sofi cerró los ojos, sintiendo que la llama era su corazón: cálido, estable y suficiente.